

NOTA EDITORIAL

La aparición de este número de Cuadernos Médico-Sociales coincide con un evento de gran significación para la vida nacional, pero también de relevancia para el campo de la Salud.

En efecto, el 4 de septiembre, los chilenos han mostrado su preferencia mayoritaria por el Dr. Salvador Allende. Así, el Dr. Allende se transforma en el primer médico que alcanza la Primera Magistratura del país. Hacer una síntesis biográfica de su persona no nos corresponde, sin embargo, debemos recordar que fue fundador y Primer Presidente del Departamento de Salud Pública del Colegio Médico, bajo cuyo alero se publican nuestros Cuadernos. Recordemos también que entre sus principales preocupaciones de aquel momento figuran el análisis de las relaciones entre Economía y Rendimiento del Servicio Nacional de Salud, la Atención Médica Rural, la Medicina del Trabajo, la realización de las Jornadas Médico-Sociales con participación de patrones, obreros y médicos (1958), la preparación del Primer Seminario de Formación Profesional Médica (1960), su participación en el VI Congreso Médico-Social Panamericano, etc.

Tanto el futuro Primer Mandatario como el Programa de la Unidad Popular han insistido en la trascendental importancia de los Sectores Sociales en la acción del nuevo Gobierno; entre ellos, Salud adquiere caracteres de especial significación, a los cuales se agrega la personal preocupación del Dr. Allende demostrada a lo largo de toda su actuación pública.

Nadie desconoce la relevancia de los sectores infraestructurales para el desarrollo de los países, pero en cuanto tales parecen ser medios para objetivos más humanos; entre éstos, la salud constituye el objetivo de mayor integridad y alcance, particularmente considerada en términos de la OMS.

Así, nos place sobremanera consignar en estas páginas nuestra satisfacción y nuestras felicitaciones al Dr. Salvador Allende por su elección en la conducción de los destinos del país, a la vez que augurar un brillante futuro a la Salud Pública nacional, preocupación constante de nuestra publicación.

Creemos que bajo el nuevo marco que se avicina será realmente posible traducir en hechos concretos la concepción integral de la salud. En un sentido pragmático, pensamos que esta es la primera oportunidad de abordar con criterio multisectorial este complejo campo —las interrelaciones con Agricultura, Vivienda, Educación, Obras Públicas, etc. podrán abordarse en forma creadora e integrada, obteniéndose del trabajo conjunto de diferentes disciplinas, el impulso necesario para el avance científico, pero también para el mejoramiento objetivo de nuestra realidad, mejoramiento que, indefectiblemente, se asocia con el énfasis en los aspectos preventivos y no sólo recuperadores. En síntesis, pensamos que se abre hoy una nueva y promisoría etapa de realizaciones en la puesta en práctica, en nuestro país, de los postulados básicos de la Medicina Social, esto es, del bienestar colectivo de los chilenos.